

“¿No hay nada nuevo bajo el sol?”

**Eduardo Padrós
Serrat**

Director

Últimamente, en diferentes reuniones y publicaciones he constatado que existen profesionales que afirman que la odontología, y específicamente la Ortodoncia, en los últimos 50 años no ha evolucionado tanto como se dice. Se basan en este sentido en la idea de que faltan estudios serios, aleatorios, prospectivos, que son los que realmente tienen valor estadístico para considerar que un avance o una novedad es realmente útil. Sin embargo, se producen continuamente avances, lo que dificulta enormemente la confección de estudios aleatorios prospectivos, ya que cuando una técnica o producto se ha valorado de esta forma, ya existen multitud de innovaciones que deberían testarse de la misma forma. Sí que hay novedades; y, aunque no estén corroborados por estudios estadísticos bien realizados, queremos conocerlos porque, sin duda, en bastantes casos pueden ser útiles; no aceptar las innovaciones de una forma sistemática puede ser una pena y, aunque sin duda los estudios prospectivos son necesarios, no podemos quedarnos con la idea de que no hay demasiados avances, cuando en realidad ese es uno de los principales motivos de que existan publicaciones como ésta o que se hagan continuamente cursos de reciclaje o de formación continuada.

En este sentido, algunos avances (aunque puedan ser adaptaciones de concepciones que se hubieran realizado en el pasado) quedan explicados en las páginas de este número de la revista: así, los artícu-

los de Favero y de Park sobre movimientos ortodóncicos anclándose en implantes son muy clínicos y muy a tener en cuenta; por otra parte, el sistema *multifunction system*, técnica de multibrackets que incorpora conceptos miofuncionales es sin duda un gran avance para la profesión que se sigue explicando en estas páginas de la mano de su creador, el Prof. José Durán von Arx; y el sistema Invisalign® es una aplicación novedosa de la ortodoncia elástica con un gran nivel de aceptación entre el público y que reviste un gran interés por parte de los profesionales como del público en general. Esta técnica es explicada por el Dr. Andrea Bazzucchi, quien también presenta un caso clínico tratado. También es una herramienta útil el instrumento de medición CMDmeter, descrito en una nota clínica por sus diseñadores, los Dres. Ahler y Jakstat. Finalmente, este número de la revista se completa con un trabajo de los Dres. Omar Maximino Millia, Prince Takay y Raul Portes, sobre la importancia de la relación entre la ortodoncia y el aspecto facial y la oclusión. Este artículo es la primera parte de una serie que se seguirá publicando en un futuro en esta Revista.

El espíritu de estas páginas ha sido hasta ahora, y seguirá siendo, la explicación de técnicas clínicas útiles que nos puedan ayudar en el día a día y que tengan interés para el ortodoncista clínico. Y que, muchas veces, “son novedades bajo el sol”.

Hasta pronto.